



APOSTOLADO DE LOS SAGRADOS CORAZONES UNIDOS DE JESÚS Y DE MARÍA

7 de junio del 2015 - LLAMADO DE AMOR Y CONVERSIÓN DEL CORAZÓN DOLOROSO E INMACULADO DE MARÍA

Un llamado a la oración.

Queridos hijos gracias por acudir a mi Corazón Doloroso e Inmaculado. Gracias por aceptar mi llamado a la oración, al rezo del Santo Rosario y a la escucha de la Palabra.

Queridos hijos, gracias por acogerme en esta pequeña casita a la cual consagro, bendigo y protejo con mi Presencia y con la Preciosa Sangre de mi Hijo Jesús.

Queridos hijos, la Llama de Amor de mi Corazón Doloroso e Inmaculado es una Fuente de Gracias inagotable, por eso invóquenla siempre en sus oraciones, como lo hacen al final de cada Cenáculo en donde Yo uno mi amor de Madre a su pequeño amor de hijos. Ustedes no saben cuántas gracias reciben. Pero si oran e invocan al Espíritu Santo podrán ir comprendiendo y viviendo.

Queridos hijos, son testigos de mi Gracia de Amor por las familias. Oren por las familias, oren por sus familias y, a esta familia tan querida por Nuestros Sagrados Corazones Unidos, les agradezco por aceptar mis Llamados porque los guardan en lo más profundo de sus corazones.

Queridos hijos, la oración también es un servicio. Queridos hijos, cada vez que se reúnen a orar, con sus oraciones cooperan conmigo a ayudar a este mundo tan herido, tan cansado, tan solo. Por eso, queridos hijos, oren sirviendo y amando. Sirvan amando y sirviendo y orando. Amen viviendo y orando.

Queridos hijos, al final mi Corazón Doloroso e Inmaculado triunfará, con vuestra ayuda, con vuestra oración, con vuestra entrega voluntaria, triunfará y vendrá el tiempo de paz para el mundo. Pero oren, queridos hijos, nunca se cansen de orar y ayunar.

Yo les amo y les bendigo a todos, a cada uno, especialmente, les doy mi bendición maternal especial, otra gracia del Cielo que se les regala.

Nunca, queridos hijos, se desanimen, nunca se cansen de trabajar en mi misión. Gracias por aceptar mi Llamado y ruego a Dios para que lo vivan.

En el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Ave María Purísima, sin pecado original concebida.